



Fernando Colina

por ANDRÉS SABELLA

Fernando Colina fue muriendo, lentamente, en la lejanía de sus amigos que le sentíamos desfallecer, desde lejos. Acaba de morir en Texas, víctima de un tumor cerebral, como el bravo poeta mejillonino Nefthali Agrilla. La noticia nos fue llegando, de a poco, hasta que, ahora, reventó en dolor. Porque, ¿quién que conoció a Colina no le quiso, por su firme y suave condición de hombre? Era alto, ágil y delgado, como si su apellido lo estragara. Era, realmente, una esfera en cuya cima ardía una hoguera de grandes y alados pensamientos: su cabeza.

Fernando pertenecía en su pueblo, San Fernando, al Grupo "Los Afines", milicia de arte y literatura que se empeñaba en apagar el ruido de las espaldas colcha-güinas, con el puro sonar de sus líricos. Ahí, confundidos en una bella gesta fraternal, soñaban, entre otros, el cuentero Gonzalo Dingo, el poeta Mario Dexam, Pepe Ferraci, con sus primeros títeres y Juan Datus, abogado de las nueve musas; y juntándolos en su quinta, como hermana perdonadora y generosa, la autofagatina Oracía Olmos de Lefevre ofrecía el pan y el vino, y hasta el coñito a los poetas peregrinos que llegaban allí. En esta quinta se disfrutaba permanentemente tertulia vespertina: en medio del verdor y de los versos, Fernando Colina iba y venía, mostrándose ya como hombre, totalmente, destinado al teatro. La gracia de sus gestos y ademanes constituía, entonces, uno de los espectáculos de San Fernando. Cuando se advertía:

—Estará con nosotros Fernando Colina—, se advertía que había donaire a manos llenas, una especie de festival de estrellas mentales.

En estas sesiones, se fue convirtiendo en artista del mimo, insuperable. Cuando su maestría fue evidente, viajó a Santiago. No demoró la capital en consagrarlo. Del mimo pasó al actor de teatro, en la T. E. U. C., y, luego, a director. Fernando sabía al teatro en sus entrañas: actuación, dirección, maquillaje, escenografía. Se desenvolvía en los enredos de cables y telones, del Teatro Municipal, como un pez de aguas y de mares. Nunca se le pilló un poco de polvo provinciano en los zapatos...

Pero, por encima de cuánta gala luciera, Fernando reservó una para los amigos más hondos: sus poemas.

Fernando Colina [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Colina [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile